

Noam Chomsky

Develamiento del discurso capitalista

Cyberfractal / Complejidad

Lectura editorial. El ensayo articula tres núcleos: la pulsión de muerte del capitalismo, la economía de la visibilidad en la selfie y el pasaje del panóptico disciplinario al control digital por exposición voluntaria.

La tesis que recorre todo el texto es simple y dura: no se trata solo de vigilar, sino de producir sujetos que se vigilen, se exhiban y se administren a sí mismos.

De este modo, la existencia se anquilosa en un simple: “sálvese quien pueda”.

1. Capitalismo, finitud y pulsión de muerte

El capitalismo está obsesionado con el rechazo a la muerte. Lo mueve el miedo inconsciente a la finitud. Sus imperativos de acumulación y crecimiento surgen frente a la amenaza de muerte.

Tan obsesionado está el capitalismo con la muerte que una rigidez cadavérica recubre la vida. Somos zombis del rendimiento: el sujeto debe producirse continuamente a sí mismo mediante la productividad, el fitness, la exposición permanente o la promesa técnica de una juventud ilimitada.

rigidez cadavérica recubre la vida

La separación entre vida y muerte, que constituye la economía capitalista, genera una vida no-muerta: una muerte en vida, el bot que imita lo humano, el ro-bot. El capitalismo genera así una paradójica pulsión de muerte, pues le quita la vida a la propia vida. Su afán de alcanzar una vida sin muerte termina siendo mortal.

2. Selfie, suicidio y necesidad de reconocimiento

De este modo, la existencia se anquilosa en un simple: “sálvese quien pueda”. El fenómeno de la selfie —mostrar que uno se encuentra vivo— sirve para explicar el funcionamiento de los agentes terroristas suicidas, que oponen la muerte real al sistema que intenta negarla.

Comparten el mismo cuadro psicológico de los habitantes de la sociedad capitalista: la necesidad extrema de reconocimiento y visibilidad. “Ser es ser percibido”, como anticipaba Berkeley. El suicidio asume entonces la forma de una autoproducción. Es imaginado como una selfie definitiva. La pulsación del botón que hace explotar la bomba se parece simbólicamente a la pulsación del disparador de una cámara.

Narciso con cinturón de explosivos

El terrorista suicida sabe que, después del acto, su imagen circulará rápidamente por todos los medios. Recibe así la atención que hasta entonces le había sido negada. “Narciso con cinturón de explosivos”.

3. Panóptico digital y captura psicopolítica

El panóptico digital —Internet— es la red de control más eficaz: vuelve posible un sinnúmero de capturas psicopolíticas sobre lo social, ya que, a través de ella, otorgamos permiso de ingreso a nuestros pensamientos más íntimos. Exponemos nuestra intimidad y creemos que nos comunicamos sin soportar vacíos, esperas ni burocracias.

El Estado policial de Orwell, con telepantallas y salas de tortura, es algo totalmente distinto del panóptico digital con Internet, smartphones y gafas de Google, donde impera la apariencia de una libertad y una comunicación ilimitadas. Aquí no se tortura: se publican posts o se tuitea. La vigilancia que se identifica con la libertad es muchísimo más eficaz que aquella que actúa contra la libertad.

Clave interpretativa. Internet no aparece aquí como mero canal técnico, sino como dispositivo de exposición. La diferencia decisiva con Orwell no es la desaparición del poder, sino su mutación: el sujeto colabora con su propia observación.

4. Orwell: vigilancia, control del pensamiento y neolengua

¿Qué es el Estado policial de Orwell? Es el modelo de sociedad de vigilancia total que describe George Orwell en su novela 1984. Representa un poder político que controla a los individuos desde afuera mediante vigilancia permanente, miedo, represión y manipulación de la verdad.

Sus elementos principales: vigilancia permanente, control del pensamiento y control del lenguaje. La telepantalla transmite propaganda, pero también observa a los ciudadanos. El sujeto vive bajo la posibilidad constante de ser observado: “El Gran Hermano te vigila.”

La dominación intenta llegar al interior del sujeto: memoria, lenguaje, deseos e interpretación de la realidad. El Estado no solo controla acciones; busca controlar el pensamiento. Aparece la Policía del Pensamiento, encargada de perseguir el criminal (crimen mental): pensar contra el poder.

El Estado modifica el lenguaje para reducir la capacidad crítica, promoviendo cierta degradación del habla mediante la confusión conceptual; esto es, la memorización de discursos sin reflexión crítica, la saturación informativa de los mass media sobre la población, el entretenimiento permanente y ciertos modelos educativos basados en un lenguaje nominal, donde la palabra pierde profundidad simbólica.

Si una palabra desaparece, una forma de pensamiento también se debilita.

La idea central de Orwell es que si una palabra desaparece, una forma de pensamiento también se debilita. Si desaparece la palabra libertad por la confusión y degradación del lenguaje, cada vez resulta más difícil pensar políticamente su significado desde la propia lengua materna.

5. Foucault y Han: del encierro a la autoexposición

Aquí aparece la diferencia fundamental con el análisis contemporáneo de Byung-Chul Han. Michel Foucault describía las sociedades disciplinarias como un sistema basado en prohibición, vigilancia, castigo y encierro. Orwell continúa esa lógica: te vigilo → tienes miedo → obedeces. Pero Han plantea una transformación: me muestro → me expongo → entrego datos → creo que soy libre.

Ya no hace falta una policía mirando constantemente: el propio sujeto participa en el sistema de vigilancia. Por eso, para Byung-Chul Han, la vigilancia que se presenta como libertad resulta más eficaz: “El sujeto ya no siente la jaula, porque participa en construirla.”

Esquema comparativo

Berkeley	Orwell	Chomsky	Panóptico digital
Ser es percibido	Vigilancia obligada	Fabricación del consentimiento	Exposición voluntaria
Necesidad de una mirada	Miedo	Manipulación mediática	Deseo de mostrarse
Conciencia perceptiva	Silencio impuesto	Control del discurso	Exceso de comunicación
Existir ante otro	Tortura	Filtros informativos	Transparencia
Problema del ser	Censura	Producción de opinión	Producción constante de datos

El sujeto ya no siente la jaula, porque participa en construirla.

Bibliografía

Poder · Lenguaje · Control · Subjetividad

Berkeley, George

Tratado sobre los principios del conocimiento humano (A Treatise Concerning the Principles of Human Knowledge). Dublín, Irlanda: Aaron Rhames, 1710.

Idealismo inmaterialista y tesis *esse est percipi*: ser es ser percibido.

Chomsky, Noam; Herman, Edward S.

Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media. Nueva York: Pantheon Books, 1988.

Modelo de propaganda: fabricación del consentimiento y producción de percepción social.

Foucault, Michel

Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2002.

Sociedades disciplinarias, panoptismo y cuerpos dóciles.

Orwell, George

1984. Londres: Secker & Warburg, 1949.

Estado policial, vigilancia permanente, control del pensamiento y neolengua.

Chomsky, Noam

Necessary Illusions: Thought Control in Democratic Societies. Boston: South End Press, 1989.

Control del pensamiento en sociedades democráticas mediante información, lenguaje y opinión pública.

Han, Byung-Chul

Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder. Barcelona: Herder Editorial, 2014.

Panóptico digital, transparencia y dominación desde la libertad.

Han, Byung-Chul

La sociedad de la transparencia. Barcelona: Herder Editorial, 2013.

Exposición voluntaria, hipervisibilidad y desaparición de lo privado.

Han, Byung-Chul

La sociedad del cansancio. Barcelona: Herder Editorial, 2012.

Sujeto de rendimiento, autoexplotación y agotamiento neoliberal.

Conclusión editorial. El capitalismo aquí no es solo un sistema económico: es una forma de gestión de la vida por medio de la visibilidad, la autoexigencia y la captura del deseo. Chomsky queda articulado con Orwell, Berkeley, Foucault y Han en una misma constelación crítica: discurso, percepción, vigilancia y subjetividad.

Lic. Gustavo Ricardo Rodríguez

Licenciado en Filosofía – USAL

Licenciado en Psicología – UBA

Psicoanalista

Investigador IIPC / USAL